

## **Las enfermedades infecciosas y el apresuramiento hacia la salvación del mundo que podemos observar en los Textos Originales**

Rvdo. Yoshiji Nishida

Es realmente gratificante que hayamos podido celebrar satisfactoriamente la Ceremonia Mensual de Agosto junto con los representantes de las respectivas iglesias, los fieles en el área alrededor de los santuarios y todas las personas que reverenciaron desde distintos países y regiones.

Les pido atentamente que me acompañen en el discurso que dirigiré en esta ocasión.

### **El Permiso para el Parto Feliz y la protección contra la viruela**

Hoy quisiera que aprendamos juntos enfocándonos en las enfermedades infecciosas mencionadas en los Textos Originales. De ellas, la primera que aparece es la viruela:

Primero Como el mundo es vasto,  
numerosos serán los lugares de salvación

Segundo Este es el lugar de la salvación maravillosa,  
concedo la gracia del parto feliz y la protección contra la viruela

(Mikagura-uta, V, 1 y 2)

Los versos de este himno forman parte de los Doce Himnos Sagrados escritos por Oyasama entre enero y agosto de 1867, cuando Ella tenía 70 años de edad. Fue en el contexto histórico de desorden político y social en todo Japón impulsado por la transición del Periodo Edo a la Restauración Meiji.

A través de salvaciones que involucran la vida de los niños, como lo son el alumbramiento y la crianza seguros incluso en medio de la incertidumbre social, así como la protección contra la temida viruela, estos versos nos muestran la Providencia de Dios Oyagami y la posición de Oyasama como Templo de Tsukihi dejándonos una fuerte impresión.

Referente al Permiso del Parto Feliz, en La Vida de Oyasama se indica: «Así, experimentando

primero en su propio cuerpo, mostró la prueba de la infinita protección divina de que si uno está enteramente apoyado en Dios Oyagami, no hay nada por que preocuparse ni temer, tanto en el caso del aborto, en donde un pequeño error pone en riesgo la vida, como después del parto» (La Vida de Oyasama, capítulo III “Por el Camino”). A esto se le conoce como la «Prueba para el Parto Feliz» llevada a cabo por Oyasama misma como Templo de Tsukihi a sus 44 años de edad.

Y a los 57 años (1854), Oyasama concedió por primera vez el «Permiso para el Parto Feliz» con motivo del primer parto de su tercera hija Oharu, esposa de Sojiro Kajimoto. Seguidamente, lo otorgó en dos ocasiones a Yuki, esposa de Sosuke Shimizu de la misma aldea, y así se extendió el rumor de esta maravillosa protección por la aldea entera, hecho que conduciría a la posterior apertura del camino.

En cuanto a la viruela, se menciona en los «Primeros Tiempos» de Oyasama que Ella acogió bajo su cuidado al niño de una familia de la vecindad que tenía dificultades en criarlo por falta de leche. El niño contrajo viruela y a los once días esta se tornó en viruela negra. El médico lo desahució diciendo que no se salvaría, pero Oyasama rezó ofreciendo la vida de sus hijas e, inclusive, su propia vida a cambio de la salvación. Gracias a esta oración el niño se recuperó completamente.

Esto ocurrió cuando Oyasama tenía 31 años, edad en la que todavía no se había establecido como Templo de Tsukihi. Este es un relato de suma importancia que nos hace recordar siempre que Ella había nacido con el alma que tenía la causalidad del Origen.

### **La viruela y el sarampión**

La siguiente mención sobre enfermedades infecciosas aparece en el capítulo VI del Ofudesaki escrito en 1875:

Los recién nacidos quedarán inmunes a la viruela y al sarampión.

Vivirán sin enfermar o morir.

(Ofudesaki, VI, 110)

Posterior a este, se pueden identificar seis versos hasta el capítulo XIII que hablan teniendo como base a la viruela:

Hasta ahora, se habían dado las gracias del parto feliz y de la viruela.

(Ofudesaki, VII, 78)

Viene de mi sincero deseo de salvaros en el parto y de la viruela.

(Ofudesaki, VII, 97)

Enseñaré el Servicio para libraros de la viruela.

(Ofudesaki, VII, 98)

Estoy preparando la reliquia de protección contra la viruela.

(Ofudesaki, VIII, 31)

Es la garantía de libraros de la viruela.

(Ofudesaki, XII, 95)

Es el Servicio para la protección contra la viruela.

(Ofudesaki, XIII, 114)

Estos son versos que transmiten el apresuramiento de Dios Oyagami de querer enseñar el Tsutome para que las personas se libren de contraer la viruela.

Para abrir el corazón humano que por naturaleza es profundamente desconfiado, Dios Oyagami mostró su Providencia ante los ojos de las personas por medio de la «Prueba para el Parto Feliz», el «Permiso para el Parto Feliz» y la «salvación de la viruela», y con esto guió a las personas para convencerlas sobre la Verdad de que se reveló directamente en este mundo tomando a Oyasama como Templo Divino. Es así como Dios Oyagami fue trazando el camino hacia la concreción del Tsutome.

### **Erradicación de la viruela**

De los versos mencionados arriba, expresiones como «inmunes», «libraros» o «protección» contra la viruela saltaron a mi vista. Y esto es porque recordé que la viruela ya ha sido erradicada en el mundo.

En 1980, hace aproximadamente 40 años, se declaró la erradicación de la viruela. Quiere decir que la voluntad divina de librar y proteger contra la viruela contenida en estos versos se hizo realidad 105 años después de que Dios Oyagami lo manifestara en 1875 (año en que Oyasama escribió el

capítulo VI), lo cual me sorprendió mucho, a pesar de que recién me haya dado cuenta de ello.

Y comprendí que esas palabras implicaban hacer desaparecer la enfermedad de la viruela en el mundo entero, lo que me hizo gritar en mi interior: «¡Esto es una enorme Providencia de Dios Oyagami para la salvación del mundo!».

Los registros indican que la viruela ha sido históricamente la mayor enfermedad que ha afectado a la humanidad. Las imágenes de rostros llenos de erupciones hablan por sí solas de cuán temida era.

Buscando la razón por la que se logró suprimirla, encontré que en el fondo había una historia en esta erradicación de la viruela. Es una que leí en una publicación titulada «La erradicación de la viruela —La primera victoria de la humanidad—» (escrita por Shigetaka Kato). Es una historia que cuenta el trayecto de 22 años hacia la erradicación de la viruela, la cual comenzó en 1958 como una propuesta de proyecto en la Asamblea Mundial de la Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y concluyó cuando se declaró su erradicación en 1980.

Existen tres requisitos para que una enfermedad infecciosa sea considerada posible de erradicar, las cuales explicaré de forma sencilla con mis palabras:

1. Que los síntomas sean evidentes en la apariencia del enfermo (como las erupciones en el rostro).
2. Que solo se transmita entre los humanos (las enfermedades que se transmiten de humanos a animales son demasiado complejas).
3. Que exista una vacuna efectiva (la vacuna contra la viruela fue creada por Edward Jenner, quien no patentó su método de elaboración pensando en que si lo hacía, su precio se elevaría y numerosas personas no tendrían acceso a la vacuna. Podemos apreciar en este hecho su gran consideración).

Como pueden observar, la viruela cumplía con todos estos requisitos. Y lo que merece especial mención en esta travesía hacia su erradicación son las circunstancias en las que se llevaba a cabo la vacunación. Era sumamente complicado que la vacuna llegara a todas las regiones de todos los países del mundo debido a la enorme desigualdad en la distribución de la riqueza y la disparidad en las condiciones higiénicas entre países. Sin embargo, para lograr la erradicación era necesario un programa de vacunación que abarcara hasta el último rincón del mundo. Al implementarse las tareas de vacunación, surgió el problema de que entre las personas debían recibir la vacuna había quienes vivían en regiones donde no se llevaban registros familiares ni de ciudadanos, por lo que todo comenzó por ver la manera de encontrarlas. Y así fue como surgió la idea de pagar un dólar de

recompensa por encontrar a un contagiado. Gracias a esto se logró localizar a numerosos pacientes, ya que en regiones como estas un solo dólar tenía un fuerte valor monetario.

Cuando se hallaba a una persona contagiada, esta era puesta en aislamiento bajo los minuciosos protocolos epidemiológicos y las labores de vacunación se concentraban en la gente en torno al paciente; este proceso agotador se repitió una y otra vez. Una enfermedad se declara finalmente erradicada cuando transcurren dos años sin contagios desde el último paciente confirmado. Sin embargo, en esta última etapa del proceso se identificó un contagio en Somalia, país que recién había concluido un conflicto bélico con Etiopía. Esto trajo un aplazamiento de dos años en el proyecto de erradicación, pero finalmente este paciente somalí resultó ser el último.

Los esfuerzos de contención contra las enfermedades infecciosas solo pueden iniciarse sin guerras, es decir, en condiciones de paz. Para este proyecto se desplegaron 500 mil personas, se destinaron 100 millones de dólares y a los países en donde surgieron contagios se les brindó apoyo sin ningún costo. Pienso que la erradicación de la viruela pudo darse gracias a la inmensa Providencia de Dios Oyagami, fruto de la ayuda mutua de la humanidad en unión de corazones que abarcó hasta el último rincón del mundo.

En la actualidad, nosotros y nuestros hijos vivimos precisamente bajo la intención divina de protegernos contra la viruela. Curiosamente, mi hija y su marido nacieron en 1980, año en que se declaró la erradicación. Me siento profundamente agradecido y conmovido porque estas criaturas que llegaron al mundo han podido criarse libres de la viruela y el sarampión.

La siguiente enfermedad mencionada es el sarampión.

Al igual que la viruela, este cumple con los tres requisitos para poder ser erradicada. En teoría, el sarampión también puede ser erradicado en el mundo si se lleva a cabo la vacunación a nivel global.

Hoy día, en Japón es obligatoria la inmunización para muchas enfermedades, y en cuanto al sarampión, la vacuna se aplica en dos dosis durante la infancia. En 2015, Japón fue certificado por la OMS como «país libre de sarampión» y aún conserva este estatus. El Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar del país ha anunciado que en la actualidad el índice de población mayor a 2 años de edad portadora de anticuerpos permanece por encima del 95 %.

Además, dentro de la inmunización obligatoria en Japón, se aplican a los niños 10 tipos diferentes de vacunas, incluida la del sarampión, a lo largo de 3 fases: el periodo de lactancia, la infancia y la etapa escolar. Mis nietos se encuentran justamente dentro de estas fases. Estoy muy agradecido por esta atención que reciben.

## **El cólera y la Providencia del agua**

La última enfermedad infecciosa que aparece en los Textos Originales es el cólera, más específicamente en el verso 22 del capítulo XIV (escrito en 1879) del Ofudesaki:

El mundo está diciendo que es el cólera,  
pero es Tsukihi que os avisa de su pesar.

(Ofudesaki, XIV, 22)

La explicación de este verso dice: «Nos enseña que no debemos limitarnos en considerar el cólera solo como una epidemia, sino comprender la intención divina que se encuentra en el fondo, que es la purificación espiritual de los seres humanos».

El cólera se transmite mediante el agua y es la enfermedad más representativa dentro de ese tipo. En los países desarrollados, las redes de suministro de agua están completadas y el agua que llega es limpia.

No obstante, se debe enfocar la atención a países y regiones que no cuentan con redes de suministro o están inconclusas y sin mantenimiento. Cada año, entre 1.3 y 4 millones de habitantes de nuestro planeta se ven afectados por el cólera y se estima que las defunciones van de los 21 mil a los 143 mil.

En 2017, la OMS puso en marcha medidas para contrarrestar el cólera teniendo como meta reducir, para el 2030, en un 90% las defunciones a causa de esta enfermedad. Las expectativas están puestas en un mundo donde todos y cada uno disfruten del acceso al agua potable de manera sostenible y duradera.

El agua es la fuente de vida. Como manifiesta la famosa frase «la Tierra es azul», visto desde el espacio, el 70% de nuestro planeta lo conforma el azul de los mares. Asimismo, el 60% de nuestro cuerpo esta constituido por agua. Conocer acerca del agua es conocer el planeta Tierra, así como la vida. Y también creo que significa darnos cuenta de que vivimos en el seno de Dios Oyagami.

La historia sobre la erradicación de la viruela concluye con las siguientes palabras: «La comunidad internacional y la humanidad han sobrepasado las diferencias de raza, religión, cultura, nacionalidad y poder de cada país con miras a la erradicación de la viruela; es la primera victoria de la humanidad alcanzada a través de la unión de esfuerzos. Y para la humanidad misma, la cual persiste en guerras, conflictos y disputas religiosas, esto nos sugiere la esperanzadora posibilidad de que la cooperación abre el camino hacia el futuro».

En el Osashizu, Indicaciones Divinas, dice:

Solo con el espíritu sincero, uno podrá demostrar la fuerza por sí solo hacia miles de personas. Yo, Dios, trabajaré según vuestro corazón sincero. Solo si determináis firmemente vuestro corazón, Yo, Dios, trabajaré libre e ilimitadamente de acuerdo con vuestro corazón.

(Osashizu, 2 de octubre de 1898)

Como es realmente la Verdad del Cielo, lo he extendido un poco a todos los países. A todos los países, al mundo entero, algún día lo abriré.

(Osashizu, 3 de marzo de 1904)

Estas son indicaciones divinas de las cuales desborda el deseo de Dios Oyagami de apresurar aún más la salvación del mundo.

Muchas gracias por su atención.